

DÍA DEL PADRE



WikiSaber.es
Tu colegio 2.0

En la antigua mitología griega, la paternidad no estaba vista con buenos ojos. El titán Cronos derrocó a su padre Urano apartándolo del trono de Rey de los Dioses y, tras oír una profecía en la que se vaticinaba su caída a manos de uno de sus hijos, procedió a devorar a toda su descendencia para evitarlo. Por suerte, su esposa consiguió esconder a uno de ellos: Zeus, que cuando creció liberó a sus hermanos de las entrañas de su padre y se proclamó Rey del Olimpo. Después de esto, uno de los hijos de Zeus, llamado Hefesto, fue arrojado del Olimpo por ser poco agraciado, quedando cojo de por vida y trabajando en la forja de un volcán, creando rayos para su padre. Todo un drama.

Son cientos las referencias crueles hacia la paternidad en los mitos antiguos, reservando el papel de la ternura y la comprensión a la figura materna. Sin embargo, si nos fijamos en los orígenes de esta festividad que es el día del padre, nuestra impresión puede cambiar. Todo tiene su origen en Washington (Estados Unidos) en 1910, cuando una mujer llamada Sonora Smart Dood quiso oficializar este día dado que su padre los había criado a ella y sus cinco hermanos con ternura e inculcándoles valores, tras la muerte de su madre. La idea siguió circulando por diferentes fechas hasta que, en 1972, se estableció de manera oficial cada tercer domingo del mes de junio. Pero en España la celebración se traslada al 19 de marzo, coincidiendo con el día de San José, que pese a no ser el padre biológico de Jesús es considerado como la figura paterna por excelencia en la religión cristiana. Como se puede ver, la idea que germinó en esta festividad vino del cariño de una hija hacia su padre, por lo que no se puede imaginar un mejor motivo para celebrarla.

Así pues, si el día 19 de marzo es un símbolo de los lazos de unión entre padres e hij@s, no hay mejor manera de disfrutarlo que con actividades comunes que refuercen estos lazos. Aunque normalmente la manera más fácil de disfrutar en compañía de l@s hij@s suele ser adaptarse a sus gustos y realizar actividades que sean de su agrado (como parques de atracciones, cine, videojuegos...), también puede ser un buen día para hacer que l@s hij@s se acerquen a los padres y descubran nuevas y entretenidas aficiones. Aprovechar este día festivo para presentar otro tipo de entretenimientos a l@s pequeñ@s puede resultar en una costumbre duradera de la que sacar grandes momentos en familia.

Aunque siempre es más agradable y conveniente contar con toda la familia para este tipo de actividades, se puede aprovechar este día para dar un merecido descanso a la madre y que el padre pueda intentar estrechar lazos de manera individual con l@s hij@s, provocando una mayor complicidad y un aumento de confianza. Después de todo, ya llegará el día de la madre, en el que cambiarán las tornas. Así, l@s pequeñ@s reforzarán relaciones y podrán compartir experiencias únicas con sus padres.

Aprovecha el día para hacer actividades fuera del entorno habitual del hogar, permitiendo que tus hij@s te vean en nuevos lugares y disfruten descubriendo cosas en tu compañía. Intenta presentar actividades que te gusten y compártelas con ellos. Si te gusta el senderismo, llévalos al campo. Si disfrutas con el deporte, organiza una pequeña competición familiar al aire libre. Si el clima no acompaña, siempre se pueden realizar actividades bajo techo, como juegos de mesa u otras aficiones como el dibujo, la lectura... Las posibilidades son tan ilimitadas como las aficiones que tenga cada uno. Quién sabe, puede que sus hijos disfruten tanto que quieran repetir más a menudo, creando aficiones comunes que estrecharán lazos entre padres e hijos.